



El castillo, descollante sobre la grandicosa peña.

LA VILLA MARQUESAL DE ALEDO Y SU HISTORICO CASTILLO

POR LUIS CALATAYUD

ALEDO, visto desde el llano, en la carretera de Murcia a Lorca, es torreón formidable sobre una cumbre, última estribación de Sierra Espuña, que se adelanta para asomarse al valle del Guadalentín. El pueblo se desliza por su falda fundido en el color parduzco de su ladera yerma, y lo rodea y lo envuelve con el acervo de sus casucas grises.

Para subir a él hay que remontar torrenteras de difícil acceso, o soslayar el ascenso en desvío por la sierra, entre pinos.

Pueblo antiguo, se refugió en el recinto de su fortaleza, y vio pasar por él Reyes y caudillos: Alfonso VI, a quien va íntimamente ligada su historia; el VII, Emperador en la Reconquista, que pasó alguna vez bajo sus cimientos, y el Rey Sabio, que parece que llegó a habitarlo y a quien, entre tantas preocupaciones políticas y literarias, no pasó inadvertido su paisaje.

También habitaron en él caudillos, como aquel García Xi-